



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/53/725
S/1998/1148
4 de diciembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Quincuagésimo tercer período de sesiones
Temas 62 y 110 b), c) y e) del programa
CUESTIÓN DE CHIPRE

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS:

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS,
INCLUIDOS DISTINTOS CRITERIOS PARA MEJORAR
EL GOCE EFECTIVO DE LOS DERECHOS HUMANOS Y
LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES

SITUACIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS
E INFORMES DE RELADORES Y REPRESENTANTES
ESPECIALES

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS

CONSEJO DE SEGURIDAD

Quincuagésimo tercer año

Carta de fecha 3 de diciembre de 1998 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Turquía ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente una carta de fecha 2 de diciembre de 1998 que le dirige el Excmo. Sr. Aytuğ Plümer, representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase anexo).

Le agradecería tuviera a bien distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con los temas 62 y 110 b), c) y e), y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Volkan VURAL
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 2 de diciembre de 1998 dirigida al Secretario
General por el Representante de la República Turca de Chipre
Septentrional

Tengo el honor de referirme a las declaraciones formuladas por el representante griego y el representante grecochipriota en la reunión de la Tercera Comisión que se celebró el 10 de noviembre de 1998 en relación con los temas 110 b), c) y e) del programa ("Cuestiones relativas a los derechos humanos"). Las declaraciones fueron una mera repetición de las opiniones partidistas del bando griego-grecochipriota y un intento para ocultar, una vez más, las raíces del conflicto de Chipre, del que son responsables conjuntos la parte grecochipriota y Grecia.

Es un hecho histórico que la raíz de la cuestión de Chipre reside en que desde 1963 los grecochipriotas han violado sistemáticamente los derechos humanos fundamentales del pueblo turcochipriota.

El difunto dirigente grecochipriota, el Arzobispo Makarios, declaró abiertamente en una declaración pública formulada en Panayia, Paphos, el 4 de septiembre de 1962, sólo dos años después de la independencia e irónicamente, cuando era Presidente de la República de Chipre asociada, que era su deber patriótico expulsar al pueblo turcochipriota de la isla. Sus palabras exactas fueron las siguientes:

"Hasta que no se expulse de la isla a esta pequeña comunidad turca que forma parte de la raza turca y que ha sido feroz enemiga del helenismo no se puede considerar terminado el deber de los héroes grecochipriotas."

Alrededor de un año después de esta amenazante declaración, el 21 de diciembre de 1963, los grecochipriotas lanzaron en toda la isla ataques armados contra los turcochipriotas, atendiendo al insidioso Plan Akritas, con un ultimátum que pretendía imponer enmiendas en la constitución de la República de Chipre de forma que la parte turcochipriota pasara de tener la categoría de socio político en pie de igualdad a la de simple minoría.

Los turcochipriotas se defendieron de la agresión grecochipriota y no se rindieron como lo esperaban los grecochipriotas. No obstante, hasta 1974, los grecochipriotas, que usurparon todos los órganos del Estado en 1963, les hicieron sufrir de todas las formas imaginables. Los turcochipriotas fueron desbancados del Estado y de su presupuesto. Como se registró en los informes que presentó en esa época el Secretario General al Consejo de Seguridad, la administración grecochipriota lanzó una guerra de desgaste despiadada contra el pueblo turcochipriota. En todos esos ataques, los grecochipriotas fueron ayudados e instigados por Grecia, que envió a la isla un ejército de 20.000 efectivos provisto de armamento pesado.

Si bien se vienen realizando negociaciones durante cerca de tres decenios, hasta la fecha se no ha encontrado solución alguna porque los grecochipriotas no desean volver a establecer un nuevo estado en Chipre basado en la igualdad política, la soberanía y la asociación de los dos pueblos de la isla.

/...

En sus memorias, el Sr. Glafkos Clerides, dirigente grecochipriota, ha sintetizado la política grecochipriota de la manera siguiente:

"Así como la preocupación grecochipriota era que Chipre pasara a ser un Estado grecochipriota con una minoría turcochipriota protegida, la preocupación turca era frustrar los esfuerzos en ese sentido y mantener el concepto de asociación que, a juicio suyo, el Acuerdo de Zurich había creado entre las dos comunidades. Por consiguiente, el conflicto era una cuestión de principio y las dos partes estaban dispuestas a seguir discutiendo ese principio y, en caso necesario, a luchar antes que ceder."

(Mi testimonio, vol. 3, pág. 105, 1990)

Así pues, es evidente que los grecochipriotas no lamentan en absoluto sus acciones desde 1963 que anularon el Estado de asociación inicial de 1960 y que tenían por objeto destruir el equilibrio político que se había establecido entre los dos pueblos de Chipre y las dos Potencias garantes, Turquía y Grecia.

Por el contrario, en 1990 la parte grecochipriota no vaciló en poner en peligro la base de las negociaciones realizadas bajo los auspicios de las Naciones Unidas al solicitar de forma unilateral la incorporación plena de "Chipre" a la Unión Europea en violación de los tratados de 1960, ni tampoco sintió la necesidad de ocultar su objetivo político que consistía en eliminar todos los parámetros convenidos para el arreglo basado en la igualdad política y la asociación entre los turcochipriotas y los grecochipriotas que habían surgido a lo largo de los años.

La intervención de Turquía en Chipre el 20 de julio de 1974, que se realizó de forma plenamente legítima de conformidad con sus derechos y obligaciones en virtud del Tratado de Garantía de 1960, estuvo precedida por el golpe de Estado del 15 de julio de 1974, que había preparado Grecia con miras a anexionar la isla. El 19 de julio de 1974, el Arzobispo Makarios logró escapar de Chipre y presentarse ante el Consejo de Seguridad, donde acusó a Grecia de invadir Chipre. Advirtió que estaban en peligro las vidas de los turcochipriotas y de los grecochipriotas y pidió asistencia (véase S/PV.1780, de 19 de julio de 1974).

Tales son los antecedentes y la situación actual respecto de la cuestión de Chipre y resulta ridículo que el representante grecochipriota intente presentarlos de otra manera.

Para promover la paz convendría que los grecochipriotas canalizaran sus energías hacia un arreglo global, en lugar de divulgar propaganda falsa destinada a difamar a la parte turcochipriota y a Turquía. La referencia del representante grecochipriota al caso de Titina Loizidou, la mujer grecochipriota que, con el apoyo del Gobierno grecochipriota, denunció a Turquía ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, es un ejemplo evidente de la explotación con fines políticos por la parte grecochipriota de uno de los aspectos fundamentales de la cuestión de Chipre, vale decir los derechos de propiedad.

La cuestión del arreglo de reclamaciones recíprocas de las dos partes en materia de propiedad en Chipre mediante el intercambio de bienes o la indemnización fue uno de los parámetros establecidos durante el proceso de

/...

negociación realizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Más adelante, ese parámetro fue incorporado en el Conjunto de Ideas de 1992. Si la parte grecochipriota estuviese auténticamente interesada en resolver esa cuestión más que en adoptar posturas políticas, aceptaría la propuesta formulada recientemente por el Presidente Denktaş de que se establezca una comisión conjunta para el arreglo de reclamaciones recíprocas de las dos partes en materia de propiedad como medio de alcanzar progresos hacia el arreglo global.

En lo tocante a la cuestión de las personas desaparecidas, el representante grecochipriota está engañando deliberadamente a los miembros de la Tercera Comisión. En los últimos años se han obtenido pruebas suficientes del hecho de que las autoridades grecochipriotas han estado aplicando una política de engaño descarado contra su propio pueblo y en particular contra los familiares de las llamadas personas desaparecidas.

A ese respecto, se recordará que George Lanitis, un destacado periodista grecochipriota, se disculpó públicamente ante sus lectores por haberlos engañado con sus informes sobre la cuestión de las personas desaparecidas en relación con las noticias que divulgó sobre Andriani Palma, quien tenía 25 años de edad cuando su marido fue muerto durante los acontecimientos de julio de 1974 y enterrado oficialmente en Chipre meridional. No obstante, ello se le ocultó deliberadamente y hasta hace poco se le hizo creer que su marido estaba prisionero en Turquía. Se le obligó a repetir esa mentira en reuniones de protesta celebradas con fines de propaganda en Chipre meridional o en países extranjeros. Cuando se supo la verdad recientemente, Lanitis se sintió muy avergonzado y comentó lo siguiente sobre este asunto en su publicación:

"Se le engañó. Se me engañó a mí y se engañó a muchos otros periodistas y nosotros engañamos a nuestros lectores. Pido disculpas. Actué como los demás, de buena fe."

(Semanario de Chipre, 1º a 7 de mayo de 1998)

Cabe señalar que lo que George Lanitis "descubrió" en 1998 se había admitido ya en círculos internacionales en 1996. El Sr. Gustave Feissel, el antiguo Representante Especial Adjunto del Secretario General en Chipre formuló la siguiente declaración el 5 de marzo de 1996:

"Nadie ha proporcionado nunca al Comité sobre Personas Desaparecidas de las Naciones Unidas información o prueba alguna que pareciera indicar que había personas todavía en vida."

El 20 de junio de 1996, John C. Kornblum, Secretario Auxiliar interino de la Oficina de Asuntos Europeos y Canadienses del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, declaró:

"... es trágico que muchos civiles de ambas comunidades hayan perdido la vida en la violencia étnica de Chipre durante el período comprendido entre 1963 y 1974. Es igualmente trágico que muchas de esas personas figuren aun como personas 'desaparecidas'.

A falta de pruebas concretas en sentido contrario, las Naciones Unidas y otros han interpretado que los chipriotas desaparecidos están muertos."

/...

El extinto Lord Finsberg, relator del Consejo de Europa sobre la situación en Chipre, formuló observaciones análogas en su informe preliminar, de fecha 21 de agosto de 1996, en la sección relativa a las cuestiones de derechos humanos.

Por último, me permito señalar que la parte grecochipriota todavía no ha aceptado oficialmente las cinco propuestas del Secretario General para la solución de la cuestión de las personas desaparecidas, que se transmitieron a las dos partes el 4 de abril y el 4 de diciembre de 1996. El objetivo de las propuestas era ayudar al Comité sobre Personas Desaparecidas en Chipre a resolver la cuestión de forma definitiva con arreglo a su mandato y teniendo presente la información reunida por el Comité a lo largo de sus investigaciones realizadas desde 1981.

El acuerdo del 31 de julio entre los dirigentes de las dos partes es un acuerdo especial concertado fuera del marco del Comité sobre Personas Desaparecidas, que debe completar sus funciones de conformidad con su mandato convenido por las dos partes bajo los auspicios de las Naciones Unidas y del Comité Internacional de la Cruz Roja. La aplicación del acuerdo especial supone la solución previa de la cuestión de las víctimas y los lugares secretos de entierro a raíz del golpe de Estado organizado por Grecia el 15 de julio de 1974, que duró cinco días y que ocasionó un gran número de víctimas en la comunidad grecochipriota, cuyos detalles se siguen manteniendo en secreto.

Habida cuenta de lo anterior, parece que el representante grecochipriota no comprende que hay límites incluso para las posturas políticas. Su injerencia de que existe un problema de "refugiados" en Chipre meridional y la utilización deliberada de otra terminología errónea o engañosa es ridícula y constituye una afrenta a la comunidad internacional. De hecho, informes fidedignos sobre la situación de Chipre, vale decir los informes del Secretario General sobre la misión de buenos oficios y las operaciones de mantenimiento de la paz y los informes anuales del Departamento de Estado de los Estados Unidos sobre derechos humanos, revelan que la realidad en la isla es muy distinta de lo que quieren hacer creer la parte grecochipriota y Grecia.

Actualmente, el único problema auténtico en Chipre es el de la ocupación durante 35 años de la sede del Gobierno por la parte grecochipriota y, como corolario, la guerra continua librada contra el pueblo turcochipriota hasta el cansancio y la negación de sus derechos establecidos y situación en Chipre. Así pues, no habrá posibilidades de un arreglo completo de la disputa sobre Chipre hasta que la comunidad internacional conceda igual tratamiento a los dos estados de la isla y elimine la disparidad entre las dos partes.

Le agradecería que se sirviera hacer distribuir el texto de la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 62 y 110 b), c) y e), y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Aytuğ PLÜMER
Representante
República Turca de Chipre Septentrional
